



¿ES ACASO LA ESCUELA UN LUGAR PARA TODXS?

APORTES PARA PENSAR EXPERIENCIAS ESCOLARES Y EXTENSIONISTAS EN CONTEXTOS DE DESIGUALDADES SOCIALES.
COMODORO RIVADAVIA (CHUBUT)

BRÍGIDA BAEZA (COMP.) – MÓNICA BAEZA – BEATRIZ ESCUDERO – ANDREA GAGO
LUCÍA GIMÉNEZ -LUCIANA LAGO - ANA LÍA POMES- LETIZIA VÁZQUEZ

¿Es acaso la escuela un lugar para todos? : Aportes para pensar experiencias escolares y extensionistas en contextos de desigualdades sociales en Comodoro Rivadavia (Chubut) / compilado por Brígida Baeza [et al]; editado por Haydee Beatriz Escudero; Andrea Gago. - 1a ed compendiada. - Comodoro Rivadavia, 2021.

**Libro digital, PDF
Archivo Digital: descarga y online
ISBN 978-987-86-9542-6**

Derecho de Migración. I. Escudero, Haydee Beatriz, ed. II. Baeza, Brígida, comp. III. Gago, Andrea, ed.

CDD 371.009

**Arte de tapa: “En la escuela”
Claudio Gallina [Esto no es arte]**

Edición

Haydeé Beatriz Escudero / Andrea Gago

¿Es acaso la escuela un lugar para todos? Aportes para pensar experiencias escolares y extensionistas en contextos de desigualdades sociales en Comodoro Rivadavia (Chubut) tiene como marco el Proyecto de Investigación N° 1215: "Movilidades y migraciones limítrofes recientes en la Cuenca del Golfo San Jorge", Sec. de Ciencia y Técnica. UNPSJB y que forma parte del Programa de investigación “Petróleo y Desigualdades Sociales en la Cuenca del Golfo San Jorge”- S.CyT.- UNPSJB.

**Instituto de Estudios Sociales y Políticos de la Patagonia (IESyPPat)
Universidad Nacional de la Patagonia San Juan Bosco
Sitio web: <https://iesyppat.wordpress.com/>**



Universidad Nacional
de la Patagonia
San Juan Bosco

Dedicado a todas las familias, docentes y, en especial, a lxs niñxs de las zonas afectadas por la catástrofe de marzo del año 2017.

Índice

Presentación

Los procesos educativos en contextos áulicos de diversidad y migraciones

Brígida Baeza 6

Capítulo I

Para dialogar acerca de la experiencia de “capacitación docente”

Gago Andrea, Aimale Eleonora 9

Capítulo II

Comodoro Rivadavia, el contexto barrial y las instituciones escolares

Ana Lía Pomes, Letizia Vazquez 20

Capítulo III

Repensando las prácticas de enseñanza en las escuelas primarias

Haydeé Beatriz Escudero 27

Capítulo IV

Prácticas escolares y extensionistas en contextos migratorios

Lucía Giménez, Luciana Lago 46

Video documental

Baeza, Mónica 49

Bibliografía 51

Anexo I 53

Capítulo II

Comodoro Rivadavia, el contexto barrial y las instituciones escolares

Pomes, Ana Lía (UNPJB), Vazquez, Letizia (CONICET-IESyPPat-UNPSJB)

En intercambios con el personal directivo de las escuelas que formaron parte del proyecto de extensión, pudimos observar que existía una demanda que se encontraba vinculada al “deseo” de contar con mayor información para el análisis de las problemáticas que forman parte del contexto de las escuelas. En este sentido, el –supuesto- desconocimiento sumado a la falta de tiempos para la problematización de la práctica cotidiana generaba situaciones de desentendimientos y dificultades en el desarrollo del proceso de enseñanza y aprendizaje. Por ello, consideramos que si se ponían en discusión ciertos estereotipos y representaciones se habilitaría el diálogo para la construcción de estrategias didácticas que enriquecieran las prácticas docentes, lo que redundaría en una enseñanza con justicia social y educativa por parte de las instituciones escolares. Sin embargo, fue en el Taller II (dedicado a la caracterización general del proceso de poblamiento de la ciudad y sus principales problemáticas socio-ambientales) donde se produjo la mayor tensión registrada en el proceso de trabajo. Al momento de presentar los datos cuantitativos por las investigadoras Letizia Vazquez y Magali Chanampa en cuadros estadísticos, basados en relevamientos oficiales acerca de los procesos de urbanización y poblamiento actual en Comodoro Rivadavia (específicamente del barrio de la zona aledaña a la “escuela A”), algunxs docentes discutían la validez de los mismos aludiendo a sus conocimientos basados en sus prácticas áulicas. En los dichos expresados se pudo evidenciar la idea “la invasión” de migrantes –sobre todo bolivianxs- que también se reconoce en otros ámbitos locales, a pesar de que numéricamente no son tantos como otros grupos de migrantes: chilenos, paraguayos o de otras provincias, por ejemplo.

Figura 1. Segundo taller. Cartografía.



Fuente. Registro propio

El caso del barrio “Extensión del 30 de octubre”

Si bien gran parte de la población escolar de las instituciones con las que trabajamos proviene de distintos sectores que, en su mayoría, surgió a partir de las denominadas “tomas de tierras”, tal como parte del Barrio Abel Amaya (Baeza, 2015), en este escrito analizaremos el caso del barrio denominado como “Extensión del 30 de Octubre”. Se trata del asentamiento informal que se ubica detrás de las escuelas con las que realizamos la experiencia y es nombrado en la jerga local como la “extensión”⁶ del 30 de octubre o “barrio de los paraguayos”⁷, aunque actualmente se lo ha denominado como barrio “Las Américas” para contrarrestar la estigmatización que

⁶ La denominación “extensión” se utiliza comúnmente en la ciudad para nombrar aquellos espacios que surgen de ocupaciones de tierra alrededor de otros barrios constituidos, por lo tanto, no tienen la entidad de barrio, son “extensiones”, como si les faltara algo para ser un barrio: ya sea servicios, planificación, etc. Igualmente, vemos que esta denominación puede suponer una lógica inclusiva ya que supone la prolongación de un barrio (Bachiller, 2015).

⁷ Los datos poblacionales del barrio demuestran una alta tasa de población migrante asociada que, en la mayoría de las entrevistas realizadas, hablan de la llegada a la ciudad en busca de trabajo (Chanampa, 2013). Esto ha generado que se conozca popularmente como “barrio de los paraguayos”.

han sufrido por parte de los medios de comunicación⁸. La falta de acuerdo alrededor del nombre nos refleja una discusión central a la hora de entender estos territorios, ¿qué es lo que necesita un espacio para ser denominado “barrio”? Para la Municipalidad de Comodoro Rivadavia, este lugar es un “asentamiento irregular” ya que no tiene regularizadas (mensuras aprobadas y títulos de propiedad) sus manzanas y lotes, por lo tanto, en los planos oficiales es una mancha.

El barrio surge a raíz de una toma de tierras que se da alrededor de 2005 y 2006 de manera no planificada, es decir, por goteo: familias que van llegando e instalándose en las que- en ese momento- eran tierras fiscales y van avisando a otras. Esta forma de encontrar un terreno está vinculada a la dificultad de acceso al suelo urbano en la ciudad de Comodoro, la cual venía acrecentándose cada vez más a raíz del último boom petrolero que se dio entre los años 2004-2009 (en junio del 2008 el barril de petróleo batió un récord, llegando a los 133,9u\$), momento en que proliferaron las ocupaciones de tierra. Actualmente, el asentamiento cubre una extensión mucho mayor a la que se observaba en 2006 y fue creciendo de manera desordenada. En las primeras manzanas, las que se encuentran cerca de la regularización, se ve cómo han continuado la traza urbana y la división de lotes que caracterizan a los asentamientos informales. En las manzanas que le siguen esta trama ya no se respetó y hay sectores que comparten más características con la conformación espacial de las conocidas “villas”, con pequeños pasajes y calles angostas.

Dentro de sus principales características podemos mencionar que está ubicado en una ladera, entre una ruta nacional y un barrio más antiguo (conocido como “1008 viviendas”) que es considerado como uno de los más “peligrosos” en la sociedad comodorense. Esto provoca que las tierras no tengan un alto valor inmobiliario, lo cual, según Merklen (1997) es una característica de las tierras ocupadas para asentamientos informales, ya que así se garantiza disminuir al máximo la conflictividad que implica la toma de la tierra. Lamentablemente, en lo que a eso respecta, el asentamiento no tuvo suerte, ya que fueron constantes los problemas con el barrio contiguo y el asentamiento suele aparecer continuamente en los medios de comunicación vinculado con las drogas, la delincuencia y la ilegalidad⁹. Esta relación del asentamiento con el barrio aledaño es otra de las características distintivas ya que se han registrado enfrentamientos y quema de viviendas en el asentamiento, atribuidas a los habitantes de “1008 viviendas”.

A partir de un relevamiento realizado por la Dirección de Hábitat del Municipio se pudo registrar que un 91,84% de la población presentaba al menos un indicador de NBI (Informe social de la Dirección de Hábitat, 2015). Si bien los vecinxs llevan años organizándose y reclamando al municipio la regularización de la tierra y

⁸ ADN Sur (2015) “Tras el estigma del “Caso Yasmín”, los Paraguayos quieren ser “De las Américas”, 11 de mayo.

⁹ El Patagónico (2013) “Barrio de los paraguayos”, el lugar que hoy está en el ojo de la tormenta ", 22 de septiembre. Recuperado de <https://www.elpatagonico.com/barrio-los-paraguayos-el-lugar-que-hoy-esta-el-ojo-la-tormenta-n714256>

los servicios, hoy en día sólo una mínima parte cuenta con la mensura aprobada, el resto está en situación de pre-mensura y una tercera parte no puede iniciar el trámite porque se encuentra en tierras pertenecientes a Radio Nacional. En cuanto al acceso a los servicios básicos, están conectados al agua a través de mangueras que ellxs mismxs instalaron y una parte de lxs vecinxs está pagando de manera particular el proyecto para conectarse formalmente a la red de agua. Con respecto a la electricidad, la mayoría pudo avanzar y dejar de tener un medidor comunitario. Actualmente, cuentan con medidores individuales, pero pagan costos altísimos. Cuando los vecinos reclaman frente a la Sociedad Cooperativa (que es la que brinda el servicio de electricidad y agua) reciben respuestas que aluden a su condición de “ilegales” o “usurpadores” (Registro de campo, 13-09-16¹⁰). Los servicios que faltan- y que son los más esperados- son el gas y las cloacas, esto tiene que ver con que la empresa que provee el gas sólo otorga el servicio una vez realizada y aprobada la mensura, y las cloacas las debe realizar el Estado, que también las instala una vez que reconoce formalmente al barrio. Estas carencias generan dificultades en la cotidianeidad: como descargas de aguas servidas en plena calle, pozos que no son suficientes o que no están hechos a la profundidad correspondiente, etc. Por otro lado, la falta de gas en invierno suele ser dramática, la electricidad muchas veces no alcanza para calefaccionarse y la leña es muy costosa. La humedad y el frío provocan enfermedades como neumonía y asma que se observan mayoritariamente en lxs niñxs.

A la precariedad habitacional que mencionamos se suman los estigmas espaciales que pudimos observar en el trabajo de campo y que muchas veces agravan esta precariedad. La deslegitimación que generan los medios y un sector de la población comodorense sobre la población que habita en los asentamientos, cristaliza estas desigualdades. La denominación de “ilegales”, “usurpadores” y “okupas” provocan que muchas familias dejen de asistir a las instituciones y se recluyan. La carga simbólica que producen estas categorías generan muchas veces respuestas ambiguas desde el Estado que, dependiendo de qué sector se trate, los atienden o no. Esto genera a su vez demoras en los trámites de regularización, ya que no hay conexión entre estas distintas dependencias. Todas estas condiciones son parte de la cotidianeidad de los niños y las niñas que asisten a las escuelas que participaron de los talleres.

La escuela y el barrio: La mirada de lxs docentes

Entre las instituciones que se relacionan de manera cotidiana con el barrio, la escuela primaria es una de las más importantes, lo que suele aparecer en muchas referencias de lxs habitantes del barrio cuando se los entrevista o conversa con ellxs. Como mencionamos anteriormente, a partir del pedido para realizar este proyecto de extensión, se programó un taller específico en el que se realizó un breve recorrido y análisis sobre los aspectos

¹⁰ Las notas de campo recuperadas en este escrito corresponden al trabajo de investigación que lleva adelante la Mg. Letizia Vazquez en el marco de su investigación doctoral sobre conformación de asentamientos en Comodoro Rivadavia.

que se vinculaban con la vida cotidiana dentro del espacio barrial para abordar el aprendizaje escolar. En este sentido, se buscó hacer énfasis en la importancia de las condiciones y trayectorias de vida en el barrio y la ciudad como una cuestión central en las formas de acceso a diferentes bienes y derechos, como son la educación, la salud, transporte, esparcimiento, participación ciudadana, etc. Para esto realizamos un ejercicio de cartografía social donde lxs docentes debían dibujar los barrios de dónde provenían sus estudiantes marcando lugares agradables, desagradables, instituciones del barrio y recorridos que lxs niñxs hacen para llegar a la escuela.

En esta instancia, vimos cómo aparecían algunas representaciones en torno al barrio que registramos en otros ámbitos, tales aquellas vinculadas a la cuestión migratoria: *“El barrio está dividido por sectores migratorios, peruanos, paraguayos, bolivianos, etc.”* (Registro del 2ºencuentro, 5-10-16). Por otro lado, aparecieron los problemas ambientales que fueron identificados como condicionantes de la asistencia a la escuela: *“Corren afluentes cloacales, hay casas que no tienen servicio. El colectivo no pasa y cuando llueve los chicos vienen muy embarrados o no vienen directamente”* (Registro del 2ºencuentro, 5-10-16). También, en algunos casos apareció el desconocimiento ya que no se ponían de acuerdo en definir dónde se ubicaban algunos espacios: *“Como aspecto positivo tienen nada más la canchita, una iglesia evangélica y también una biblioteca que no sabemos dónde está ubicada”* (Registro del 2ºencuentro, 5-10-16). Estas intervenciones también sirvieron para que algunxs docentes que conocían el lugar, ya sea por vivir ahí o por tener algún conocido, pudieran comentarles a sus compañerxs cómo era el barrio y sus alrededores. En este sentido, en una entrevista posterior, una docente comentaba lo positiva que había sido esta experiencia:

“Algo que surgió y que yo considero importante de conocer a la comunidad, es que surgieron docentes que no sabían el contexto en que viven los alumnos de la institución viste, o en el barrio en el que se encuentran. Y vos decís si yo no conozco a mi alumno y me está viniendo con olor a humo o a pis, lo que sea, ¿Por qué me está viniendo así? Y vos no conoces y lo único que haces es quejarte porque viene con olor a esto o a lo otro y vos no sabes en qué situación vive, ¿entendés?” (Entrevista a docente de la escuela, 5-03-17).

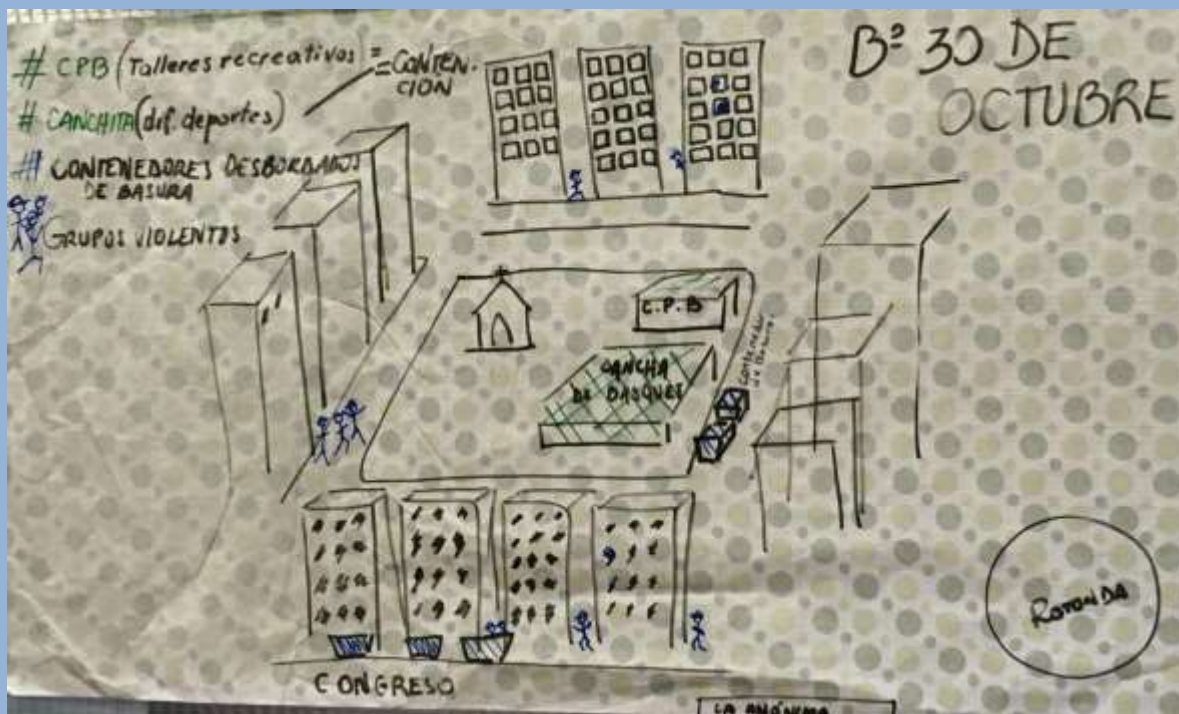
Uno de los objetivos de la cartografía social es generar un espacio de encuentro donde se construye un mapa del territorio desde los saberes de todxs lxs participantes por igual,

“...la Cartografía Social prioriza en el proceso de producción del mapa que involucra un diálogo colectivo, debate, creación del mapa y presentación oral en donde a su vez confluye la subjetividad de cada uno de los sujetos implicados, elementos que resumen lo que denominamos intertextualidad del mapa.” (Diez Tetamanti y Chanampa, 2016, p. 87).

Durante el ejercicio pudimos ver cómo el mapa se construía a partir de las representaciones, pero también se ponían en juego los saberes que lxs docentes tenían de sus estudiantes y que generaban inquietudes. Asimismo, a través de este proceso vimos cómo se ponían en tensión algunas representaciones que circulaban sobre el barrio.

Luego de este ejercicio lo que hicimos fue mostrar los avances del trabajo de campo de Letizia Vázquez y Magali Chanampa¹¹ en el barrio junto a las problemáticas que identificábamos y que creíamos relevantes para tener en cuenta desde el ámbito educativo. En esta instancia hubo momentos de tensión, principalmente, cuando abordábamos el derecho a la vivienda y las representaciones que circulan en los medios sobre los “ocupas”. Algunas docentes manifestaron su desacuerdo sobre el hecho de “tomar” tierras, aludiendo a que en otros países eso era considerado un delito.

Figura 2: cartografía del barrio 30 de octubre



Fuente: registro propio

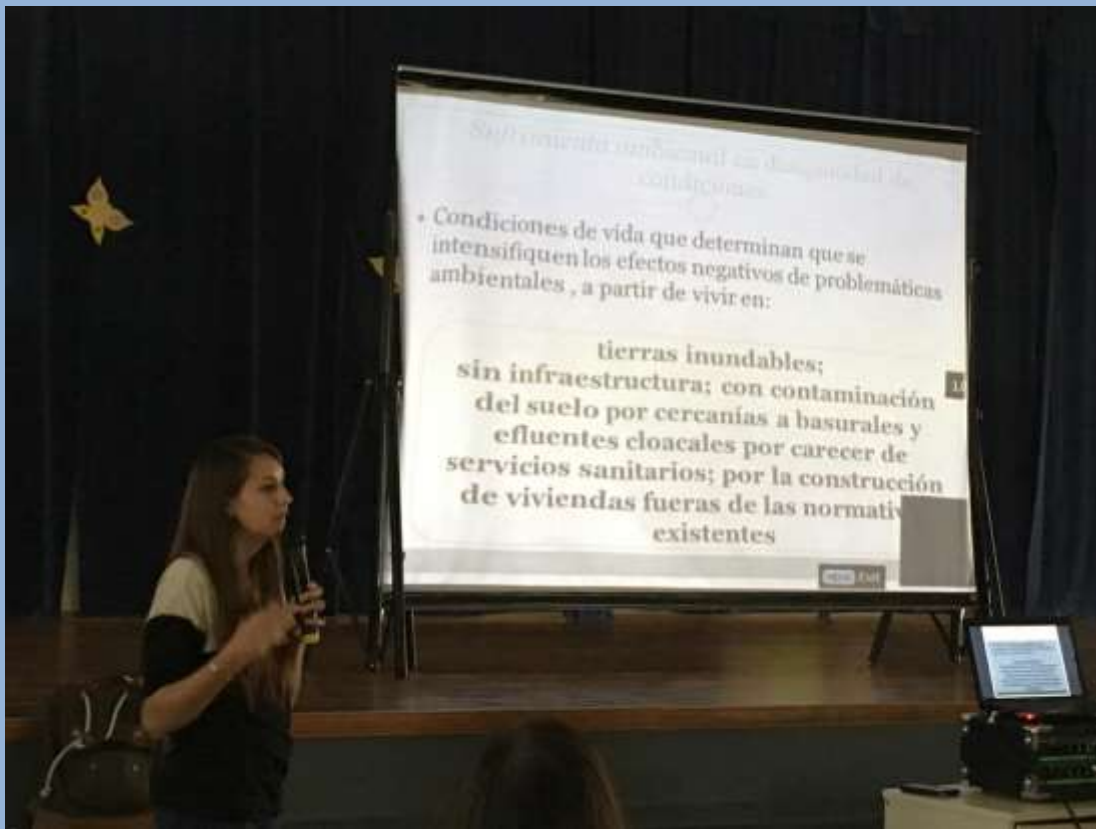
En el marco de nuestra investigación en el barrio, estas cuestiones suelen aparecer también en referencia a contextos laborales. En una entrevista realizada a una vecina, ante la pregunta sobre qué opinaban sus compañeras de trabajo del barrio, ella nos respondía:

“También le he escuchado hablar a mis compañeras que son de acá o que viven en Rada Tilly, la idea, o cómo miran a las personas que vienen de otro lugar, pero bueno, es quedarse callada. Porque vos ves cuando la persona se cierra en la idea, no te gastas en hacerle ver otra realidad.” (Entrevista a Delfina, 17-02-17).

Esta vecina aludía así a situaciones en las cuales estas representaciones circulaban entre sus compañeras, sobre los vecinos del barrio: *“la realidad de la sociedad es que somos ilegales” (Entrevista a Celia, 15-10-16).*

¹¹ Ambas profesionales están realizando sus trabajos de investigación en el marco de becas doctorales de CONICET.

Figura 3: Intercambios durante el segundo encuentro



Fuente: registro propio

En otra entrevista, una docente reconocía que, gracias al aporte de las políticas estatales en relación a la diversidad, la mirada cambiaba: *“Y con todo esto de la interculturalidad ellos (docentes) tienen otra perspectiva (...), porque a vos te evalúan inclusive si conocés a la comunidad...”* (Entrevista a Mirta, 27-02-17). Esto nos muestra cómo, a pesar de las miradas estigmatizantes, hay políticas y prácticas educativas que promueven una educación con perspectiva intercultural. Si bien la definición de lxs otrxs es un trabajo de deconstrucción que tiene múltiples variables, a través del ejercicio de pensar el espacio barrial del cual provienen lxs estudiantes, se está dando un primer paso en ese largo camino.